Introducción al número 23

Jaume Blasco

En este número de Ecología Política se incluye una sección monográfica sobre medio ambiente, seguridad y conflictos bélicos. Puesto que la ecología política estudia los conflictos distributivos ecológicos, es decir, la inequidad en el acceso a los recursos naturales y en la distribución de los daños ecológicos, parece procedente plantearse la posibilidad de una expresión bélica de estos conflictos ambientales. A medida que se agravan las condiciones de escasez ambiental en ciertas partes del mundo, ;empiezan a surgir conflictos bélicos por el acceso a los recursos?, ;se convierte la seguridad ambiental en una dimensión sustancial de la seguridad nacional de los estados? Ya en ocasiones anteriores Ecología Política se ha propuesto responder a estos interrogantes y explorar los puntos de encuentro entre el estudio de los conflictos ambientales y el de las relaciones internacionales. De nuevo, en este número hemos contado con la colaboración de Rafael Grasa y Ferran Izquierdo en la selección y redacción de artículos.

En un primer artículo de Oriol Costa, se debaten los vínculos entre seguridad y medio ambiente mediante una exhaustiva revisión de las aportaciones teóricas más importantes que sobre el tema se han producido hasta la fecha. A modo de conclusión, se expone un mapa del debate, con los elementos de discusión presentes entre quienes discuten si las amenazas ambientales requieren o no una ampliación del concepto de seguridad, y entre quienes polemizan sobre la existencia de factores que unan determinados factores ambientales con la conflictividad violenta.

Más allá de la posibilidad de considerar el medio ambiente como causante de conflictos, cabe preguntarse qué impactos tiene la proliferación de los conflictos bélicos en el medio. John McNeill y David S. Painter, plantean esta cuestión desde su perspectiva de historiadores ambientales. Del repaso del papel

que, con relación a los impactos ambientales, ha desempeñado el ejército de los Estados Unidos desde finales del siglo XVIII, se concluye que no sólo ha sido el mayor dominador de la escena política internacional sino también el de mayor y más extenso impacto ambiental en el mundo.

En un interesante estudio de caso, Sanobar Shermatova, periodista uzbeka del Moscovskie Novosti, se propone arrojar luz sobre la alambicada trama de los intereses del petróleo en la guerra de Chechenia. Un conflicto que ha unido a guerrilleros chechenos y a oficiales rusos, teóricamente enfrentados, en redes conjuntas para el expolio y la exportación ilegal del petróleo, un negocio millonario a la sombra —y quizás en las raíces-del conflicto bélico.

Para cerrar la sección, Ferran Izquierdo pone en solfa los modelos ambientalistas para explicar los conflictos bélicos, sobre la base que, más allá de los componentes ambientales del conflicto, el sistema internacional sigue siendo el elemento fundamental para explicar los casos estudiados; con lo que la discusión sigue abierta para futuras disquisiciones en próximos números de la revista.

Se incluye también en este número una entrevista a la ecofeminista socialista Mary Mellor, inquirida sobre el camino a seguir para una integración de los movimientos socialista, ecologista y feminista que permita una transformación social efectiva, Mellor postula el reconocimiento de la condición material de la humanidad —y, por consiguiente, de la aportación material al bienestar humano que se realiza tanto en el entorno biofísico como en el ámbito de la economía doméstica— y una nueva espiritualidad en las relaciones de los seres humanos con el planeta.

En la misma línea de evidenciar la naturaleza material de la economía ocultada por la contabilidad crematística, Óscar Carpin-

Introducción al número 23

tero presenta un exhaustivo análisis de los flujos físicos de recursos naturales que han recorrido la economía española durante los últimos cuarenta años, lo que no sólo constituye una excepcional aportación a la economía ecológica en España, sino que deviene un sólido argumento para rebatir la supuesta desmaterialización de la economía y para evidenciar la insostenibilidad del crecimiento económico de España en este período.

Andri Stahel en uno de los Debates ambientales incluidos en este número plantea las bases culturales de lo que los seres humanos conciben como sus necesidades y, por ende, como pobreza y desarrollo. La (re)producción de la pobreza entendida como una carencia respecto a lo que se desearía tener (y no como una carencia física o emocional), nutre la reproducción ampliada de la producción de mercancías y, de este modo, del capital. Por lo que, de nuevo, la toma de conciencia de la condición material de la existencia humana emerge como una condición obligada para el cambio cultural necesario en el camino de la sostenibilidad.

En otros materiales incluidos en esta misma sección, Sergi Tudela nos expone el interesante caso de la pesca de cerco y engrase de atún en el Mediterráneo, paradigma de la complejidad que encierra la gestión de los recursos renovables de acceso libre, y de los largos tentáculos que alcanza a tener la globalización económica, haciendo posible que la población de atún rojo del Mediterráneo sucumba bajo la presión del mercado japonés de sushi.

Con el artículo de Jordi Martorell Ecología Política ha

querido también hacerse eco de la Conferencia Mundial del SIDA celebrada en Barcelona recientemente, con gran protagonismo de las organizaciones no gubernamentales, que han logrado colocar en los primeros puestos de la agenda el debate sobre el acceso a la medicación en los países pobres, fundamentado en el conflicto entre los derechos de patente de la industria farmacéutica y la posibilidad de universalizar el tratamiento para la mayoría de enfermos que no alcanza a sufragar el alto coste de la medicación.

Por último, en el ya clásico apartado de Redes de Resistencia Ambiental se recogen los pesimistas augurios del movimiento verde internacional ante la Conferencia de la Tierra de Johannesburgo del mes de agosto, y se continúa el seguimiento del caso de la contaminación con maíz transgénico en México y de la resistencia popular a los impactos de la minería en Perú, entre otros conflictos. Además, junto a la portada posterior de la revista los lectores encontrarán un CD-ROM interactivo sobre la deuda ecológica elaborado por la Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa de Barcelona, y en el que podrán consultar un completo compendio de artículos y materiales sobre la deuda ecológica.

El lector observará algunas novedades en las secciones y el diseño interior de la revista. Se han introducido pequeños cambios con los que esperamos haber mejorado la presentación final del trabajo de los muchos articulistas y organizaciones que, desde distintos puntos del mundo, nos hacen llegar sus denuncias y reflexiones.

